

CUADERNO MESOAMERICANO 1

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica:
Una Reflexión sobre los Alcances y Resultados de una
Cooperación Mesoamericana Renovada

¿Por qué un Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica?

Por Carlos Cortés Zea¹

¹ Coordinador del Programa de Cooperación AMEXCID-PNUD (CooperaSur). PNUD México. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión del PNUD.

Introducción

En nuestros países, es común residir -o haber residido- alguna vez en su vida en una vecindad. Los vecinos son personas con quienes compartimos una historia de manera involuntaria, llegamos a la vecindad en fechas similares, convivimos en espacios comunes, luchamos batallas para mejorar la calidad de vida del entorno compartido y defendemos intereses comunes. A pesar de que a veces parezcan desconocidos, existe un grado de familiaridad que no se experimenta con otras personas.

Supongamos que después de percibir un olor a humo, nos percatamos que la habitación de los vecinos más cercanos acaba de prender fuego. Por el momento el fuego es tenue, pero la catástrofe se anuncia inevitable. Se vislumbran tres escenarios hipotéticos de reacción.

El primero consiste en huir rápidamente del acontecimiento. Sin interesarse por las consecuencias, se escapa de la situación en búsqueda de algún lugar para refugiarse y procurar salir sanos y salvos.

Un segundo escenario nos llevaría a ignorar el evento al que se enfrenta el vecino, ponerle llave a la puerta y esperar a que el fuego no alcance nuestra habitación. Atrincherarse privilegia la seguridad propia, bajo el supuesto de que el fuego no podrá afectarnos.

Finalmente, el tercer escenario plantea responder a la situación brindando asistencia al vecino. Este considera al fuego como un desafío para todos los vecinos y el hecho de contribuir a controlarlo y eventualmente a apagarlo, como la mejor forma de asegurar el bienestar de la vecindad.

Se trata de tres escenarios hipotéticos -evasión, seguridad y cooperación- de respuesta a una crisis. Esta analogía nos permite entender el dilema al que se enfrentan los países que conforman la región mesoamericana. Frente a los desafíos más apremiantes en materia de desarrollo ¿cómo responder?, ¿evadiendo responsabilidades?, ¿con un enfoque en seguridad?, o ¿cooperando? La historia reciente nos enseña que los posicionamientos de nuestros gobiernos han fluctuado de manera inconsistente entre estos tres posicionamientos.

Desde el enfoque de cooperación -y por ende del multilateralismo-, el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM) es, sin duda, uno de los resultados más exitosos que han alcanzado los países de la región. Se trata de una respuesta

única a los desafíos únicos de la región. Lanzado hace poco más de diez años, el PM es heredero del Plan Puebla Panamá (2001-2008), y al mismo tiempo, impulsor de la integración regional en Latinoamérica: desde entonces, se creó la CELAC en el 2011, la Alianza del Pacífico en el 2012 y la UNASUR en el 2018.

Precisamente es que el “complejo mesoamericano” (Kirchhoff, 1960) va mucho más allá de su concepción antropológica, hoy representa un mecanismo regional que busca el desarrollo y la integración de los diez países que lo conforman: Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá y República Dominicana. La hipótesis detrás del PM es que las historias, cultura y geografía comunes son tierra fértil para implementar proyectos de cooperación al desarrollo que procuren el acercamiento de las sociedades de la región.

Por un lado, es un mecanismo cuyo objetivo es potenciar el desarrollo económico mediante infraestructuras de transporte, interconexión energética y en telecomunicaciones, mejorando la facilitación comercial y aumentando la competitividad. Por el otro, busca contribuir al desarrollo social con programas destinados a mejorar la salud, el medio ambiente, la gestión del riesgo, la vivienda y la seguridad alimentaria y nutricional (Proyecto Mesoamérica, 2019). Es difícil negar que la preponderancia del eje económico sobre el social está al origen de las críticas más fuertes en su contra. Sin embargo, el PM es -hijo de su época- y su ingeniería institucional ha permitido avanzar en el Eje Social con logros y resultados para un desarrollo social incluyente a través de la Cooperación Sur-Sur y Triangular (CSS&T). Empero, no descarta la posibilidad de evolucionar incluso hacia la atención a nuevas problemáticas como la migración, la educación o género.

A lo largo de su historia, el PM no ha incorporado como prioridades de trabajo dos de los temas neurálgicos de la región: la migración y la violencia social (Toussaint & Garzón, 2017, p.28). No obstante, esto no significa que el rumbo no pueda ser diferente. La coyuntura socioeconómica actual -que confirma al aumento de la migración y la violencia como el fuego que empieza a consumir la vecindad-, nos invita a reflexionar sobre el papel deberá jugar el PM. ¿Cómo pueden los países mesoamericanos aprovechar los entregables del mecanismo para abordar las causas estructurales de dichas problemáticas?, ¿qué se necesita para aumentar la calidad y la eficacia de la acción conjunta de los países mesoamericanos?, ¿cómo puede abonar y aportar el PM ante iniciativas como el Plan de Desarrollo Integral (PDI)²?

² Iniciativa del nuevo gobierno mexicano que asumió la presidencia el 1 de diciembre de 2018, a la iniciativa del Plan. Aunado a esto, habrá que tener en cuenta los cambios que supondrán las elecciones presidenciales en El Salvador el pasado mes de febrero, y de Guatemala durante el próximo mes de agosto.

La presente contribución a los Cuadernos Mesoamericanos abona a la discusión y aprovecha los once años del PM para imaginar nuevas pistas. Y en todo caso, es una defensa del tercer escenario, que implica que la mejor forma que existe para responder a una crisis es cooperando. En otras palabras, con una política de vecindad (o lo que algunos llaman multilateralismo). A fin de cuentas, para estos diez países, el PM parece ser la única opción disponible.

Por ello, en la primera parte, se analizarán los desafíos del camino hacia la XVII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, que tendrá lugar el próximo mes de agosto en la ciudad de San Pedro Sula, Honduras. La segunda parte del artículo está dedicada a presentar el “Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica” y sus desafíos. El Decálogo de CSS&T en Mesoamérica es una iniciativa desarrollada por la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) México y el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Instituto Mora).

I. Hacia la XVII Cumbre de Tuxtla

Luego de celebrar su primer aniversario en el año 2018 y en el marco de la XVII Cumbre de Tuxtla, celebrada en agosto del año 2019 en Honduras, el PM se ha propuesto escalar la CSS&T entre sus países para continuar generando resultados y Bienes Públicos Regionales, abonando a su vez, al Plan de Desarrollo Integral (PDI).

La primera parte de este artículo propone una reflexión sobre el apoyo que puede brindar el Sistema de las Naciones Unidas (SNU) a la CSS&T, en la nueva configuración de la cooperación internacional para el desarrollo. La segunda parte analiza los desafíos del camino entre San José y San Pedro Sula, antes de revisar los desafíos de la inminente implementación del PDI.

a) Una reflexión sobre el apoyo del SNU y el PNUD a la CSS&T

Más allá de la conmemoración del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) de 1978, la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur tuvo el mérito de haber actualizado el debate. Organizada también en Buenos Aires, durante el pasado mes de marzo, la Conferencia PABA+40 atrajo la atención, entre otras cosas, sobre un asunto crucial: ¿qué forma debe tomar el apoyo del SNU a la CSS&T? En particular, el párrafo 27 de su documento final es un fuerte llamado a “... revitalizar el Sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a fin de apoyar y promover la cooperación sur-sur y la cooperación triangular, con el objetivo

de implementar la Agenda 2030” (Naciones Unidas, 2019). Al respecto, sus diez incisos desarrollan pistas concretas sobre el apoyo que puede ofrecer el SNU a estas modalidades de cooperación al desarrollo.

En resumen, se alienta a que continúe y amplíe la integración de la CSS&T en los marcos estratégicos, políticas, programas y otros instrumentos de planificación de las entidades que lo constituyen. Se le solicita fortalecer la contribución de la academia en la materia y se exhorta a que ayude a los países en desarrollo a construir capacidades nacionales para la CSS&T. Asimismo, se le acuñen capacidades para facilitar asociaciones para la cooperación en esferas estratégicas, mientras se solicita que el SNU -con los recursos disponibles- aumente su apoyo a la CSS&T en el ámbito de la integración regional. Se insta a que el SNU mejore la eficacia, coherencia, coordinación y complementariedad de sus actividades operacionales, de conformidad con lo establecido por los propios países, sus respectivos marcos de cooperación y sus diferentes mandatos.

Por otra parte, se reconoce la especial contribución del PNUD en la promoción de enfoques de CSS&T para el desarrollo sostenible. Agencia que, entre otras cosas, acoge la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC por sus siglas en inglés). También se reafirma su mandato central para promover, facilitar y escalar a nivel mundial la CSS&T. El párrafo reconoce el papel de las comisiones regionales de las Naciones Unidas en apoyo a las iniciativas de esta naturaleza, mediante el apoyo técnico, normativo y de investigación que prestan a los países de sus regiones. Finalmente, su último inciso insta a que el SNU mantenga su apoyo a las organizaciones regionales -y subregionales-, con el fin de favorecer el establecimiento de más y mejores alianzas para el desarrollo (Naciones Unidas, 2019).

De manera general, se trata de una agenda ambiciosa que plantea desafíos importantes, sin la cual el SNU no podrá aumentar la relevancia de su apoyo a la CSS&T en los países, las regiones y en el mundo. En particular, invita a las entidades que conforman el SNU afinar el valor agregado de su apoyo a la CSS&T a nivel nacional. Desde el punto de vista del PNUD, intuyo que la promoción de un entorno nacional y regional conducente para la CSS (*enabling environment at country and regional level for SSC*) constituye el enfoque con mayor potencial (UNDP, 2016, p.16).

Aunque nunca fue adoptado formalmente, el documento de trabajo define la noción como uno de los paquetes de servicios que vendrían a acelerar el apoyo del PNUD a la CSS&T en los países. La oferta se compone de dos componentes: ideas y opciones para mejorar políticas, marcos legales y regulaciones mediante la

construcción de consenso dentro y fuera de las acciones de los gobiernos; y la creación, desarrollo y ampliación de capacidades sostenibles en los gobiernos, entidades intergubernamentales, sociedad civil, think tanks y el sector privado para impulsar su aptitud para identificar, iniciar, planear, ofrecer, desarrollar, administrar y evaluar iniciativas de CSS&T (PNUD, 2016).

En vista de los argumentos detallados en la presente sección, es inevitable pensar que el PNUD está bien posicionado para promover entornos nacionales y regionales conducentes para la CSS&T, en la configuración que resultó de la Conferencia PABA+40. Especialmente, a sabiendas de que la noción está siendo considerada hoy en día como una de las opciones disponibles para renovar la oferta del PNUD en materia de CSS&T.

b) El camino de Bogotá a San Pedro Sula. ¿Antes de llegar al PDI?

Mucho se ha avanzado desde la XVI Cumbre de Tuxtla, que tuvo lugar en San José, Costa Rica, en marzo de 2017. Sin embargo, la coyuntura política actual es diferente, el viento ha cambiado de rumbo. El enfoque de desarrollo económico promovido por los gobiernos mesoamericanos de entonces cedió su lugar a la urgencia por atender la crisis migratoria que azota a los países de la región. En otras palabras, el trayecto de Bogotá a San Pedro Sula está lleno de desafíos.



XVI Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla. San José, Costa Rica, 2017

Si bien no existen datos actualizados, se estima que alrededor de 400,000 migrantes centroamericanos indocumentados podrían transitar por México anualmente (ITAM, 2014). Una cifra que fácilmente podría ser superada en 2019 y cuyas implicaciones

motivó a los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras a pactar el Plan de Desarrollo Integral con México el 1 de diciembre de 2018 (Gobierno de México, 2018).

Desarrollado por la CEPAL y presentado el pasado mes de mayo (SRE, 2019), el plan presenta un diagnóstico detallado sobre los desafíos que enfrentan los países del norte de Centroamérica: insuficiencia del crecimiento, de la productividad, la inversión y la débil fiscalidad; en materia de desarrollo productivo, facilitación del comercio, industrialización, tecnología e innovación; oportunidades de la integración logística y energética, la necesidad de un impulso ambiental; el cambio climático, migraciones, desastres y la urgencia de un nuevo estilo de desarrollo; sociedades con alta pobreza, desigualdad y violencia; y características de una región de migraciones históricas con raíces estructurales (CEPAL, 2019). Además, propone una serie de 30 ambiciosas recomendaciones, haciendo referencia al enfoque de desarrollo promovido por la propia CEPAL.

A pesar de que, hasta el momento, sólo México ha anunciado formalmente que invertirá USD 100 millones para la consecución del PDI (El Financiero, 2019), el objetivo es movilizar más de USD 100 mil millones en el transcurso de lo que dure el programa (El País, 2019). El tema forma parte de la Cumbre de Tuxtla de San Pedro Sula y el reto, aprovechar los entregables del PM para fortalecer el PDI. En este sentido, vale la pena mencionar algunos resultados emblemáticos:

1. **Red Mesoamericana para la Gestión Integral de Riesgos de Desastres:** Uso de este sistema de información en tiempo real conformado por más de 1,440 capas con datos geo-referenciados para planificar un desarrollo más incluyente y cursos en línea sobre gestión integral de riesgos de desastres y adaptación al cambio climático.
2. **Medio Ambiente:** Curso en línea sobre producción sostenible de cacao dirigido a productores disponible en plataforma de información territorial; uso del Centro de Excelencia Virtual para Monitoreo Forestal para entrenamientos y capacitaciones enmarcadas en la Agenda Mesoamericana de Manejo de Fuego y su guía práctica.
3. **Salud:** Ampliación del acceso a servicios de salud e implementación de la Iniciativa Regional para Eliminación de la Malaria en Mesoamérica.
4. **Energía:** Aplicación de los 3 reglamentos técnicos de eficiencia energética construidos por consenso de los 10 países miembros.
5. **Facilitación Comercial:** Implementación de iniciativas regionales para mejorar procesos de control fronterizo, como la interoperabilidad de Ventanillas únicas de Comercio Exterior (VUCE) y programas de operador Económico Autorizado.

6. **Transporte:** Fortalecimiento de la logística de carga regional, a través de capacitaciones y Planes Nacionales de Logística, así como la creación de plataformas regionales de información sobre transporte de carga y logística.
7. **PYMES:** Mapeo de los instrumentos de financiamiento y promoción de políticas públicas para las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) derivado del Foro Mesoamericano.
8. **Vivienda:** Más de 7,500 familias en los países de Mesoamérica beneficiadas con vivienda social.

II. El Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica: diez palabras que aspiran a ser principios

El PM ha servido como vehículo de un enfoque regional único, construido con base en lazos preexistentes, con el propósito de avanzar en el desarrollo socioeconómico de los países miembros. A poco más de diez años de su establecimiento, la XVII Cumbre de Tuxtla representa una oportunidad para reflexionar sobre las oportunidades y enfoques de integración y desarrollo que constituyen el PM.

La primera sección de la segunda parte de esta contribución a los Cuadernos Mesoamericanos introduce el proceso que le dio origen al Decálogo de CSS&T en Mesoamérica. Un esfuerzo por renovar las políticas de CSS&T de la región, a partir de diez ideas fuertes que resultan de una colaboración inédita entre la AMEXCID, el PNUD México y el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

La segunda sección profundiza en las diez ideas que alimentan el debate, y que se proponen explorar las posibilidades de renovación del mecanismo mesoamericano de integración y cooperación.

a) El Decálogo: resultado de una colaboración inédita

A finales de 2017, la AMEXCID solicitó al PNUD México una línea de trabajo para apoyar los esfuerzos de renovación emprendidos en el marco de la conmemoración de los 10 años de existencia del PM. La voluntad de formular un Decálogo de CSS&T, surge de la necesidad de orientar -o al menos influir en- los esfuerzos por mejorar la calidad y la eficacia de la acción conjunta de los países de Mesoamérica. En línea con su origen etimológico, el término “decálogo” debe entenderse como “diez palabras”. En lo que nos concierne, se trata de diez palabras que aspiran a volverse políticas mesoamericanas de cooperación.

Atendiendo a estas consideraciones, en octubre de 2018 se firmó un convenio de colaboración con el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. El objetivo fue aprovechar el potencial de la academia para colocar el conocimiento al servicio de la formulación de políticas. A partir de ahí, se lanzan las tres fases que constituyen el proyecto. La primera consistió en la elaboración del Documento de Trabajo “Hacia un Decálogo de CSS&T en Mesoamérica”. El documento, sustentado en una serie de entrevistas preparatorias con funcionarios expertos en la materia, estudia el papel que juega Mesoamérica en las agendas internacionales y regionales de cooperación al desarrollo, profundizando en las particularidades de la región (Instituto Mora, PNUD, 2019).



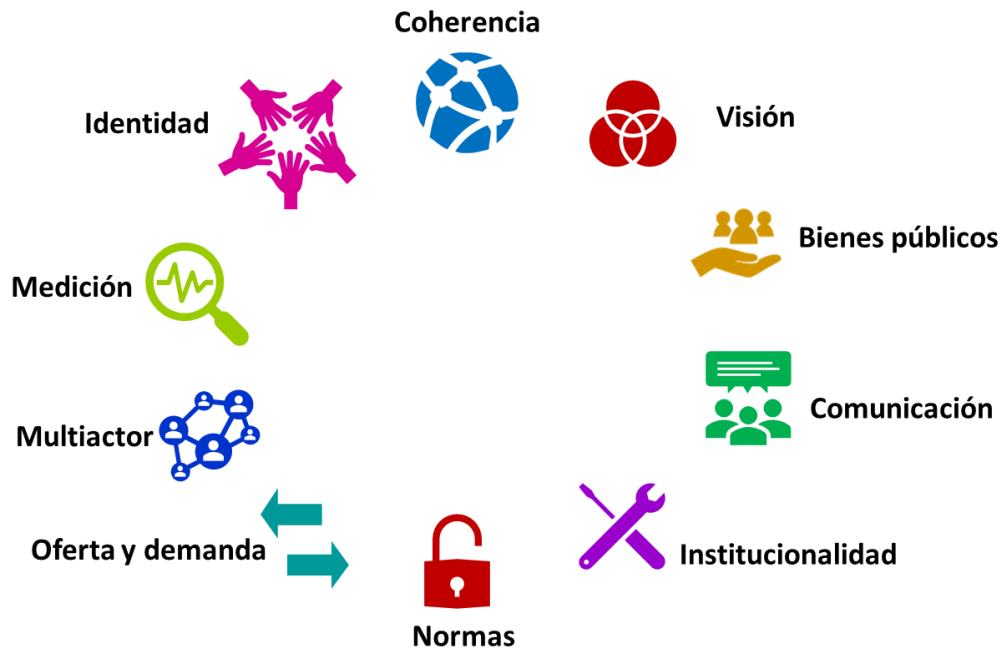
Por otra parte, el Documento de Trabajo prepara la segunda fase de la colaboración inédita entre la AMEXCID (específicamente, de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, el PNUD en México y el Instituto Mora. De carácter consultivo, la segunda fase se concretizó con la organización de un taller interagencial que tuvo lugar el 12 de marzo de 2019, en la sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

El encuentro brindó un espacio privilegiado para que las y los funcionarios de la Administración Pública Federal de México trabajaran en tiempo real con sus contrapartes mesoamericanas (El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica); los principales cooperantes en la región, entre ellos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Cooperación Alemana al Desarrollo (GIZ); así como con representantes de agencias del Sistema de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), además del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Los insumos recolectados resultaron en la finalización del primer borrador del Decálogo de CSS&T en Mesoamérica.

Aún vigente, la tercera fase del proyecto propone la promoción del Decálogo en ámbitos regionales e internacionales dedicados a la cooperación internacional para el desarrollo. De ahí que el primer borrador haya sido presentado a la Comisión Ejecutiva del PM en el mes de junio de 2019. En suma, las primeras dos fases (investigación y formulación) apuntalan la tercera (promoción), que culmina con la

presentación oficial del Decálogo de CSS&T en Mesoamérica en el marco de la XVII Cumbre de Tuxtla como preámbulo de su difusión en otros espacios relevantes.

A continuación, se presentan a detalle las “diez palabras” que conforman el Decálogo de CSS&T en Mesoamérica:



1. Reforzar la identidad mesoamericana;
2. Impulsar una visión integral del desarrollo en Mesoamérica;
3. Implementar mediciones regionales de desarrollo;
4. Asegurar la sostenibilidad de los Bienes Públicos regionales mediante la CSS&T;
5. Procurar la Coherencia de Lineamientos para el Desarrollo Sostenible en Mesoamérica;
6. Estimular las alianzas multiactor en la CSS&T mesoamericana;
7. Fortalecer la institucionalidad mesoamericana de CSS&T para mayor calidad y eficacia;
8. Incidir en la resolución de los retos jurídicos y fiscales de la CSS&T regional;
9. Facilitar el alineamiento entre la oferta y la demanda de CSS&T en Mesoamérica;
10. Asegurar una comunicación estratégica de las acciones de CSS&T en Mesoamérica.

Diez ideas fuertes formuladas con base en las conclusiones del documento de trabajo preparado por el Instituto Mora, la sistematización de los insumos generados durante las consultas y el taller interagencial además de la inclusión de comentarios de los países miembros, así como a partir de las revisiones técnicas efectuadas por la AMEXCID, el PNUD México y la Dirección Ejecutiva del PM, tomando en cuenta la multiplicidad de perspectivas y las buenas prácticas promovidas en la región.

b) Diez ideas fuertes para guiar la cooperación entre diez países

La primera idea es una invitación a **reforzar la identidad mesoamericana**. Es decir, complementar la existencia de los espacios multilaterales de diálogo político, económico y de cooperación, con el fortalecimiento de la identidad subregional. Redoblando los esfuerzos de promoción del legado común y la diversidad de los países mesoamericanos. Revalorizando el zoclo compartido: el idioma, las manifestaciones culturales, la interdependencia socioeconómica y geográfica, así como las capacidades humanas e institucionales. A imagen de lo alcanzado por otros mecanismos de integración regional (por ejemplo, la Unión Europea, Unión Africana), ¿cómo utilizar el PM para coconstruir una estrategia capaz de reforzar una identidad de Mesoamérica, que potencie aún más el acercamiento entre nuestras sociedades?

La segunda plantea **impulsar una visión integral del desarrollo en Mesoamérica**. Lejos de ignorar las particularidades de los proyectos de los países de la región, la cooperación mesoamericana puede potenciar los esfuerzos nacionales de desarrollo. El trabajo realizado en el marco de los ejes económico (energía, transporte, facilitación comercial y telecomunicaciones) y social (salud, medio ambiente, seguridad alimentaria y nutricional, gestión de riesgo y vivienda), serviría de plataforma para la construcción de una visión integral del desarrollo. En este sentido, vale la pena preguntarse ¿cómo identificar las prioridades y necesidades de desarrollo regional, tomando en cuenta las especificidades nacionales? y ¿cómo medir el impacto de la CSS&T regional orientada a atender las problemáticas estructurales socioeconómicas?

La **implementación de mediciones regionales de desarrollo** constituye la tercera idea. Si bien algunos organismos multilaterales han avanzado en la definición de indicadores regionales y sectoriales (por ejemplo, Banco Mundial y CEPAL), hace falta la adopción de una metodología que permita medir el avance de las políticas mesoamericanas en favor del desarrollo. La cooperación internacional resulta un mecanismo eficaz para el intercambio de conocimientos técnicos y científicos, así como para construir capacidades regionales que tomen en cuenta las particularidades de las sociedades mesoamericanas. Para tal efecto, ¿cómo diseñar

indicadores regionales capaces de monitorear y evaluar las acciones de CSS&T, desde un enfoque que promueva la transparencia y la rendición de cuentas?

La cuarta “palabra” insta a **asegurar la sostenibilidad de los bienes públicos regionales mediante la CSS&T**. Es también un reconocimiento a la contribución de la CSS&T para facilitar que estos bienes, servicios o recursos, sean producidos y consumidos por el sector público regional. Adicionalmente, hace un fuerte llamado a la implementación de estrategias para fortalecer su identificación y apropiación por parte de los países, desde el ámbito económico, social y ambiental. Sin embargo, ¿cómo garantizar que la CSS&T apoye a los países para alcanzar la sostenibilidad de los bienes públicos regionales creados?

Procurar la coherencia de lineamientos para el desarrollo sostenible en Mesoamérica es la quinta idea del Decálogo. El PM ha realizado variados análisis para identificar el alineamiento de la Agenda Mesoamericana de Cooperación que implementan los diez países que integran la región con los objetivos internacionales de desarrollo. De hecho, existe una publicación que identifica el alineamiento entre las acciones del PM con la Agenda 2030 para el Desarrollo. Existe también alineamiento, convergencias y complementariedades con la Agenda de Acción de Addis Abeba, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Acuerdo de París sobre Cambio Climático, el Pacto Mundial sobre Migración y el Documento final de Buenos Aires de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur. Empero, ¿cómo asegurar que la consecución de los objetivos nacionales y regionales no comprometa el logro de la agenda internacional?

La sexta idea exhorta a **estimular las alianzas multiactor en la CSS&T mesoamericana**. Uno de los cuatro principios de la agenda de la cooperación eficaz al desarrollo, el enfoque multiactor podría liberar el potencial de la coordinación interinstitucional del PM. Sin obviar los recursos adicionales que tendrían que ser invertidos para este propósito, resulta difícil innovar en los esquemas de CSS&T sin la participación de los actores no tradicionales de la cooperación al desarrollo -sector privado, sociedad civil, academia, gobiernos locales, parlamentos, fundaciones, etc. No obstante, es indispensable imaginar cómo ir más allá del existente Grupo Técnico Interinstitucional.

Fortalecer la institucionalidad mesoamericana de CSS&T para mayor calidad y eficacia se impone como la séptima idea fuerte. Se trata de consolidar la CSS&T como un instrumento que fortalezca las políticas regionales de cooperación, tanto del punto de la recepción como de la oferta. En este sentido, los países deberán

intercambiar experiencias en modelos institucionales y estrategias de construcción de capacidades con el fin de allanar la articulación de los esfuerzos mesoamericanos en favor del desarrollo. Lo anterior nos invita a preguntarnos cómo alinear incentivos y sintonizar las expectativas que se generen.

En su octava idea, el Decálogo se propone **incidir en la resolución de los retos jurídicos y fiscales de la CSS&T regional**. Probablemente la más ambiciosa, esta implica que existen retos administrativos, fiscales y procedimentales que pueden obstaculizar la cooperación entre los países mesoamericanos. Además de identificarlos, se propone que el PM formule respuestas para superar dichos retos (desde la revisión de los marcos legales hasta el análisis de las brechas existentes, pasando por la sistematización de las dificultades operativas). En consecuencia, las respuestas tendrán que descifrar cómo alcanzar resultados concretos sin violar la soberanía de los países.

Facilitar el alineamiento entre la oferta y la demanda de CSS&T representa la novena idea. Hace referencia a la existencia de catálogos de capacidades para la promoción de la cooperación. Sin embargo, también reconoce la necesidad de ir más allá, con el fin de reforzar el cruce de ofrecido por los países donantes con las necesidades de los países receptores. Teniendo al desarrollo sostenible como horizonte, ¿qué incentivos, herramientas y mecanismos podrían ser implementados para este propósito?

En fin, la última idea resalta la pertinencia de **asegurar una comunicación estratégica de las acciones de CSS&T en Mesoamérica**. El desafío es fortalecer el Grupo de Comunicación Estratégica del PM, explorando el potencial de las nuevas tecnologías de la información para potenciar los procesos de coordinación y los canales de comunicación entre los gobiernos. Reconociendo la diversidad de las posibilidades que existen hoy en día, habrá que preguntarse cómo aumentar el alcance de la estrategia de comunicación del PM entre la ciudadanía de la región. Los esquemas comunicacionales sectoriales como la Red de Comunicadores de Gestión Integral de Riesgos (COMGIR) contribuyen a expandir el radio de acción en cuanto a la difusión y posicionamiento regional.

Conclusiones

Las respuestas a las preguntas que se exponen a lo largo de la última sección proponen un debate sobre el futuro del Decálogo. ¿Hacia dónde llevarlo? ¿Cómo procurar que diez ideas fuertes se conviertan en política pública? ¿Cómo fortalecer

aún más los procesos que aseguren su apropiación por parte de los países? En definitiva, el Decálogo es una invitación para continuar la discusión.

La primera parte de esta contribución a los Cuadernos Mesoamericanos analiza el camino recorrido hacia la XVII Cumbre de Tuxtla, partiendo de una reflexión sobre el apoyo del SNU y el PNUD a la CSS&T y revisa algunos desafíos del trayecto entre San José y San Pedro Sula, así como las implicaciones del anuncio del Plan de Desarrollo Integral. La segunda parte introduce el Decálogo de CSS&T en Mesoamérica como iniciativa en marcha que formula diez ideas fuertes y que aspira a guiar las políticas de cooperación de los países de la región, resultado de una colaboración inédita entre la AMEXCID, el PNUD y el Instituto Mora, con la valiosa contribución de los países mesoamericanos.

De manera general, el presente artículo se inscribe en un debate actual ávido de ejemplos y argumentos que nutran aún más las políticas de cooperación internacional para el desarrollo. Para su autor, nunca es suficiente recordar que ni la pobreza, ni la migración, ni las epidemias sanitarias, ni la violencia, ni el tráfico ilegal, ni los desastres naturales, respetan fronteras. Son la manifestación de lógicas sociales enredadas, que atan irremediamente a ciudades como Tapachula con Tegucigalpa, Quetzaltenango, Chinandega y David en Panamá. Fenómenos transfronterizos que plantean el mismo dilema: ¿cómo relacionarse con el vecino y los problemas que enfrenta?, ¿ignorar y huir? ¿encerrarse a esperar que el fuego no nos alcance? o ¿abrir la puerta para enfrentar los problemas compartidos? En el ámbito internacional la respuesta no puede ser diferente a la cooperación internacional para el desarrollo, construida a partir de la noción de vecindad y los principios del multilateralismo.

Es urgente articular de manera congruente las políticas públicas de las naciones mesoamericanas. Políticas de vecindad proactiva que atiendan problemas comunes y se dediquen a construir y preservar bienes públicos regionales. Reconociendo que el desarrollo de nuestras sociedades es interdependiente y asumiendo que necesitamos más Mesoamérica en los diez países que conforman la región. Entre las personas como entre las naciones, el delito de solidaridad es preferible a las virtudes de la indiferencia.

Referencias

AMEXCID, PNUD, Instituto Mora. (2019). Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica. PNUD México.

Cancillería. (2019). Comisionados presidenciales aprueban la creación del Consejo Empresarial Mesoamericano. 12 de febrero de 2019 <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/comisionados-presidenciales-aprueban-creacion-consejo-empresarial-mesoamericano> (consultado el 15/07/2019).

CEPAL. (2019). Hacia un nuevo estilo de desarrollo. Plan de Desarrollo Integral. El Salvador-Guatemala-Honduras-Mexico. Diagnóstico, áreas de oportunidad y recomendaciones de la CEPAL. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/462720/34.Hacia_un_nuevo_estilo_de_desarrollo__Plan_de_Desarrollo_Integral_El.pdf (consultado el 24/04/2019).

El Financiero. (2019). México invertirá 100 millones de dólares en Centroamérica como parte del Plan de Desarrollo. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/mexico-invertira-100-millones-de-dolares-en-centroamerica-por-plan-de-desarrollo> (consultado el 13/07/2019).

El País. (2019). México impulsa el 'Plan Marshall' para Centroamérica a la espera del dinero de EE UU. https://elpais.com/internacional/2019/05/20/mexico/1558365443_972899.html (consultado el 10/07/2019).

Gobierno de México. (2018). México, El Salvador, Guatemala y Honduras acuerdan nuevo Plan de Desarrollo Integral para atender fenómeno migratorio. <https://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-el-salvador-guatemala-y-honduras-acuerdan-nuevo-plan-de-desarrollo-integral-para-atender-fenomeno-migratorio> (consultado el 13/07/2019).

Instituto Mora, PNUD. (2019). Documento de Trabajo: Hacia un Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica. PNUD México.

ITAM. (2014). Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones. Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida. Instituto Tecnológico Autónomo de México. Departamento de Estudios Internacionales.

Kirchhoff, P. (1960). Mesoamérica. Sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Sociedad de Alumnos. Suplemento de la Revista Tlatoani.

Naciones Unidas. (2019). Documento final de Buenos Aires de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur. Buenos Aires, 20 a 22 de marzo de 2019. A/CONF.235/3.

Proceso. (2019). Hondureña Lidia Fromm continuará en la Dirección del Proyecto Mesoamérica. <https://www.proceso.hn/metropoli/13-metropoli/hondurena-lidia-fromm-continuara-en-la-direccion-del-proyecto-mesoamerica.html> (consultado el 13/07/2019).

Proyecto Mesoamérica. (2019). Agenda de la III Comisión Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica. 11 de junio de 2019. Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá, Colombia.

Proyecto Mesoamérica. (2019). Ejes de trabajo. <http://www.proyectomesoamerica.org/index.php/acerca-delpm/proyecto-mesoamerica/quienes-somos> (consultado el 10/07/2019).

Rouquié, A. (1987). Amérique Latine. Introduction à l'Extrême-Occident. Paris. Points. Essais.

SRE. (2019). Presentación a México de la propuesta de la CEPAL para el Programa de Desarrollo Integral El Salvador, Guatemala, Honduras y México. <https://www.gob.mx/sre/articulos/presentacion-a-mexico-de-la-propuesta-de-la-cepal-para-el-programa-de-desarrollo-integral-el-salvador-guatemala-honduras-y-mexico> (consultado el 4/07/2019).

Toussaint, M., Garzón, M. (2017). El Proyecto Mesoamérica: ¿Éxito o fracaso? Límites de la cooperación de México hacia Centroamérica. Entre Diversidades: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, N°. 8, 2017 (Ejemplar dedicado a: Enero-Junio), págs. 15-52.

UNDP. (2016). Accelerating Sustainable Development. South-South and Triangular Cooperation to Achieve the SDGs. A UNDP Strategy. Working Document. New York, 20 July 2016.